

hart la absorción de un neoplatonismo de raíces areopagíticas, mas reduplicativamente insistente en una concepción del ente, del acto de ser y de la analogía cuyo distanciamiento de la metafísica aristotélica ha resentido su concepción de la causalidad y, antes que nada, de la causalidad extrínseca ejercida por Dios sobre todas las creaturas? Difícil es la respuesta a este interrogante que, en nuestra modesta apreciación, bulle en el trasfondo de toda la problemática del panteísmo atribuido a Eckhart por sus contrincantes.

El libro retrata compendiosamente el actual *status quaestionis* de las discusiones relativas a la obra de Eckhart. Su estudio se completa con una abultada bibliografía (pp. 179-263), pero, por encima de todo, hay que aplaudir en sus páginas una justa semblanza del meollo del problema teológico-filosófico eckhartiano, en torno del cual el Padre Farrelly se muestra entusiasta en relación con una feliz revisión de las más destacadas contribuciones del maestro al acervo de la teología sagrada y de la mística medievales.

Mario Enrique Sacchi

YVES FLOUCAT, *Julien Green et Jacques Maritain. L'amour du vrai et la fidélité du cœur*. Pierre Téqui Éditeur. Paris s. d. (1997). 119 páginas. ISBN 2-7403-0445-5.

Yves Floucat ha publicado una reseña de las estrechas relaciones personales que han vinculado a Jacques Maritain y Julien Green durante largos años. Destaca en este libro que la cálida amistad entre el filósofo y el afamado prosista hubo alcanzado una profundidad marcada por la común compenetración del misterio cristiano de la caridad que ambos han subrayado en todo momento. Sus vidas han transitado distintos caminos. Maritain se entregó a la especulación filosófica y a la interpretación del sentido de la policidad de la vida del hombre en este mundo; por su parte, Green no desatendió estos aspectos, pero se reconoció incompetente para abordar dicha problemática con la solvencia filosófica necesaria, de donde decidió consagrarse a plasmar con la belleza de las letras su peculiar visión de las máximas inquietudes del espíritu humano. Maritain polemizó largamente en los campos de la filosofía y de la política; si bien con no menos vehemencia, Green concentró sus desvelos en el drama del hombre que no termina de asociarse con Dios y, seguramente por ello mismo, que ama, odia, espera y desespera en medio de una tensión antitética entre la alegría y la tragedia.

Floucat ha encontrado en la amistad de Green y Maritain un intercambio constante y fecundo de pensamientos y afectos que parecen haber complementado sus respectivas actitudes personales frente al misterio del cristianismo y a las vicisitudes de la vida humana. Inicialmente Green se presentó ante Maritain como un joven atormentado, víctima del extravío y de la desorientación que sólo fueron superados mediante su conversión a la fe cristiana. El filósofo halló en aquél una suerte de patética encarnación existencial de la turbulencia que azota al hombre europeo de este tiempo. Quizás por ello Green se alzaba ante los ojos de Maritain como un ejemplo cabal del hombre que exhala una indigencia extrema de Dios y del amor cristiano. Como contrapartida, Green obtenía de Maritain no sólo enseñanzas de carácter teórico, sino también la mano tendida como testimonio de una dilección volcada sinceramente a una praxis de vida y a la concreción de la alianza propia de la amistad cristiana.

El texto de este pequeño libro merece ser leído y releído con el propósito de verificar el modo en que un filósofo como Floucat puede ensayar una interpretación de nexos espirituales tan íntimos cuales aquéllos que han ligado a Maritain y a Green. La tarea no es para nada sencilla; de hecho, el autor no ha pretendido avanzar sobre los secretos de una comunicación interpersonal que no resiste análisis filosófico alguno, pero que se ha irradiado *ad extra* atestiguando la unión indestructible de dos almas cuya amistad las ha elevado y gratificado mutuamente.

Mario Enrique Sacchi